

1. CONTEXTO HISTÓRICO

Tras la Guerra Civil española (1936-1939), los sublevados implantan la dictadura franquista que condiciona la evolución natural de la cultura, debido al aislamiento internacional, la censura y la carencia de libertades. Además, contribuyó a que muchos artistas e intelectuales tuvieran que exiliarse o acabaran malogrados. La novela reinicia su camino, por un lado se encuentran la narrativa del exilio y por otro lado la escrita en España. Con el fin de la dictadura en 1975, se producen una serie de cambios vertiginosos que cambiaron radicalmente la sociedad española y que afectaron a la creación y la recepción de la literatura.

2. LOS AÑOS 40. IDEALISMO Y REALISMO EXISTENCIAL

Entre los escritores que permanecieron, encontramos dos posturas: el idealismo de quienes fueron afines al Régimen y escribieron novelas que ensalzaron los valores del franquismo y el realismo existencial de quienes indagaron en el malestar de la época pero sin nombrar la situación política.

Entre los autores existencialistas destaca **Camilo José Cela** con *La familia de Pascual Duarte*, destacada por el tremendismo, es decir, el realismo exagerando los aspectos más crudos de la realidad. **Carmen Laforet** es la autora de *Nada*, donde la protagonista descubre su decepción con la vida universitaria, esta obra le valió para conseguir el premio Nadal con apenas 20 años. *La sombra del ciprés es alargada*, fue la primera novela de **Miguel Delibes**, caracterizada por su tono amargo. La primera novela de **Gonzalo Torrente Ballester** fue *Javier Mariño*, con la que tuvo problemas con la censura por ser considerada ambigua y excesivamente sensual.

Los autores que publican en el exilio reflejan en sus obras la trágica memoria de la guerra, la vivencia de su vida en el extranjero o la añoranza de España. Estos son **Francisco de Ayala** (*Muertes de perro; El fondo del vaso*), **Max Aub** (*Campo cerrado; Juego de cartas*), **Rosa Chacel** (*Teresa; La sinrazón*) y **Ramón J. Sender** (*El rey y la reina; Réquiem por un campesino español*).

3. LOS AÑOS 50. REALISMO SOCIAL

En los años 50 la novela no busca crear una literatura de evasión, sino una que cumpla una función social, dando así lugar al realismo social. Comparten algunas características como es el protagonista colectivo que representa una clase social, el narrador objetivo, la ironía y el escepticismo. Los relatos presentan testimonios de personajes de la clase obrera para explicar la situación en España y denunciar la injusticia y la explotación.

Esta tendencia está marcada por la publicación de *La colmena* de **Camilo José Cela**, enmarcada en el realismo crítico ya que no solo muestra la realidad, sino que también la explica y la denuncia. En ella relata la vida de diversos personajes de Madrid, todos actúan por instintos primarios y sus vidas están marcadas por la miseria económica y moral y el pesimismo. También merece mención aparte **Miguel Delibes** con *El camino*, que relata desde la mirada infantil la España rural.

Cabe destacar a otros autores, como **Rafael Sánchez Ferlosio**, con su obra *El Jarama*, donde relata una excursión de unos jóvenes de la clase trabajadora de Madrid, no sin añadir cierto fatalismo a la historia. Con ella recibirá el Premio Nadal en 1955. **Carmen Martín Gaité** que despuntará con obras como *Entre visillos*, donde narra la dura situación de las mujeres en la época y la opresión a la que estaban sujetas. **Ana María Matute** destaca por *Los Abel*, donde relata el mundo conflictivo desde la mirada infantil y de los pobres que son víctimas de la injusticia. Cabe también destacar a **Ignacio Aldecoa** con títulos como *El fulgor y la sangre*, donde pone de manifiesto su gran capacidad

fabuladora; y **Gonzalo Torrente Ballester** que comienza ahora su trilogía de ambiente gallego *Los gozos y las sombras*, que relata la decadencia de un antiguo linaje.

4. LOS 60. EXPERIMENTALISMO NARRATIVO

A partir de los años 60 se produce el agotamiento del realismo social y, gracias a la relajación de la censura, los autores buscan nuevas formas narrativas mediante la experimentación. Tendrán gran influencia los autores como Kafka, Proust, Joyce y Faulkner y los del “boom” de la novela hispanoamericana.

Se renuevan las técnicas narrativas, incorporando la cronología desordenada, protagonista individual con conflictos internos expresados mediante monólogos, perspectivismo de la historia mediante las aportaciones de personajes secundarios. La intención crítica se manifiesta más irónicamente. Cabe destacar la presencia de finales abiertos y la variedad de registros lingüísticos.

La obra más representativa es *Tiempo de silencio*, de **Luis Martín Santos**, que rompe con lo precedente para llegar a lo que el autor llama “realismo dialéctico” a través de nuevas técnicas narrativas. Relata la historia de un médico frustrado reflejando así la realidad nacional de ese marco social concreto. En su estilo renovador destaca la mezcla de discursos y de registros lingüísticos. Tiene cierta importancia **Juan Benet** con su obra *Volverás a Región*, una novela compleja y laberíntica con una trama contradictoria y difusa; enmarcada en el realismo costumbrista. En *Últimas tardes con Teresa*, **Juan Marsé** cuenta la historia de amor entre una universitaria burguesa y un chico de clase baja. También resaltan **Juan Goytisolo**, con *Señas de identidad* y **Miguel Delibes** con *Cinco horas con Mario*.

5. A PARTIR DE 1975

Tras el experimentalismo narrativo, a partir de los 70 la novela comienza a retomar el interés por la trama, tomando como temas fundamentales el choque entre el individuo y la sociedad. Estas obras poseen una ambientación realista y están influenciadas por el intimismo y el neoexistencialismo. Están muy bien construidas, utilizan todo tipo de recursos y se dividen en varias tendencias.

Con *La verdad sobre el caso Savolta*, de **Eduardo Mendoza**, se comienza a apreciar una nueva forma de hacer novela. **Manuel Vázquez Montalbán** fue uno de los autores que consiguieron adaptar con éxito al castellano la novela policiaca, cabe destacar *Yo maté a Kennedy*. En novela histórica destacan títulos como *El capitán Alatriste* de **Pérez Reverte**, *La vieja sirena* de **José Luís Sanpedro**, *Beatus Ille* de **Antonio Muñoz Molina** o *Las trece rosas* de **Jesús Ferrero**. **Javier Marías** se caracteriza por una el desarrollo de personajes con una profunda vida interior y por sus habituales reflexiones sobre el pasado. Destacan *Mañana en la batalla piensa en mí* y *Tu rostro mañana*. También tuvieron cierta importancia *La soledad era esto* de **Juan José Millás** e *Historia de un idiota contada por el mismo* de **Félix de Azúa**. No podemos olvidar a las narradoras *Te trataré como a una reina* de **Rosa Montero**, *Sus últimas noticias del Paraíso* de **Clara Sánchez** y *Los aires difíciles* de **Almudena Grandes**.

6. CONCLUSIÓN

En definitiva, tras aquellos penosos y problemáticos años de la posguerra, la novela experimentará una eclosión en las últimas décadas del siglo XX. Quizás por su carácter variado y por servir de cauce a la expresión de la realidad cotidiana del ser humano actual, la novela se ha convertido en el objeto de consumo dominante de la literatura de hoy. Por calidad y cantidad de autores y obras, podemos afirmar que estamos en un momento de gran vitalidad para la novela española.